

ct

Hablando (último aliento)

de
Irma Correa

(fragmento)

PERSONAJES

ella

ELLA

*Cando penso que te fuches
negra sombra que me asombras,
ó pé dos meus cabezales
tornas facéndome mofo.*

*Cando maxino que es ida,
no mesmo sol te me amstras,
i eres a estrela que brila,
i eres o vento que zoa.*

*Si cantan, es ti que cantas,
si choran, es ti que choras,
i es o marmurio do río
i es a noite i es a aurora.*

*En todo estás e ti es todo,
pra min i en min mesma moras,
nin me abandonarás nunca,
sombra que sempre me asombras.*

R. DE CASTRO.

*El viento muere en mi herida.
La noche mendiga en mi sangre.*

A. PIZARNIK.

*A Sara Calleja.
Y a todas las mujeres que
encontraron en la despedida
su último grito de libertad.*

1.- Fósiles

(Un salón poco iluminado. Alguna bombilla, alguna lámpara. Por la ventana entra poca luz. Quizá atardece. Hay un sillón, una cómoda, una puerta que da a la calle. El ambiente es pulcro aunque algo antiguo, como si durante un tiempo ese espacio y sus habitantes hubiesen estado metidos en formol. Es una postal en sepia. En un extremo del salón, sentada en una silla, atada de pies y manos, y con una cinta en la boca, está ELLA intentando desatarse. Entra ella, cuarenta años, insegura, algo desorientada, frágil. Tropieza).

ella

Nnno dejo de tropezar con esta alfombra, siempre lo mismo, pasan los años y todo es igual, todo es igual... yo tropezándome con la alfombra... *(frena en seco cuando ve a ELLA forcejeando con las cuerdas. Se sostienen las miradas. Se acerca).* ¿Estás bien? *(La endereza.)* ¿Quieres... quieres tomar algo? *(le coloca la ropa, algo desajustada).* Tengo té, café, café del bueno. Tengo alguna infusión de estas exóticas que no sé muy bien qué son, frutas del bosque, yin yan, aromas del Brasil, flores de Himalaya... Nnno, no sé...

(Silencio.)

ella

Magdalenas, galletas María, pero de las integrales, sobaos pasiegos... las galletas danesas ya se me acabaron, sí. También... también tengo fruta, no mucha pero algo. Naranja, pera, melón, uvas, uvas me quedan pocas.

(Silencio.)

ella

¿Tienes frío?

(Silencio.)

ella

Puedo ponerte el radiador pequeño si quieres, la calefacción central todavía no la han encendido, no es época, dicen. Cada año la época es más tarde. No sé.

(Pasea).

ella

Ahí... ahí creo que estás bien, sí. Hasta hace poco teníamos una humedad en el techo justo encima de ti, un día hasta me cayeron un par de gotas, pero nada... se acabó. Eso... eso se acabó.

(Silencio.)

ella

Estás... Estás tan... Hay gente que nace así, quiero decir su forma de sentarse, de juntar las piernas, de observar. Cómo coge una taza, se toca el pelo, gira la cabeza, revisa el móvil, hojea un libro. Es una manera de... Hay gente a la que otros intentamos imitar. Cada gesto es un acontecimiento. Intentamos imitarlas. Pero no.

(Silencio. ELLA forcejea nuevamente para intentar desatarse. ella se acerca).

ella

Nnno, no hagas eso, puedes hacerte daño en las muñecas. Y además no vas a poder desatarte, es imposible. Es... es imposible.

(ELLA para de forcejear. Silencio).

ella

(Risa nerviosa. Se cubre bien con su rebeca, se estira las mangas, se coloca el pelo). Bu bueno, me voy a sentar un poco, estoy muy cansada. *(Se sienta en el sofá. Silencio).* Mi madre solía repetir eso de que uno se disparata bastante en esta época del año, porque como no sabes si va a llover, si va a hacer sol, si viento, si nieve, si... No sabes qué ponerte, no sabes cómo... cómo estar. Cómo estar en el mundo.

(Silencio).

ella

Últimamente parece que sólo digo estupideces. En realidad no sé ni lo que digo, nno atiendo a lo que digo. Yo antes decía cosas interesantes, pensaba cosas interesantes. *(Pausa).* La drácena se está muriendo. *(Indicándole a ELLA).* Ahí, esa planta de ahí. Me habría gustado estudiar botánica. Quiero decir haberla estudiado en serio, haber ido a la Universidad. Porque yo leí libros de botánica. Me los leí todos. Font Quer, Zimmerman, Weier, Cronquist... Agua, carbono, proteínas, la pared celular, los cloroplastos, el crecimiento secundario. Me habría gustado especializarme en paleobotánica. Hay plantas que tienen millones de años, que han resistido el paso del tiempo agarradas a una roca, millones de años agarradas a una roca, respirando. Se les llama fósiles. Fósiles, se les llama. Como si estuvieran muertas. Pero están vivas. Son supervivientes. Millones de años agarradas a una roca, respirando... Ahora ya lo he olvidado todo, sí, como si... como si nunca lo hubiese sabido. Como si nunca hubiese sabido nada. *(Pausa).* De las plantas y de todo lo demás. Yo antes... antes yo... Bueno, no sé bien lo que quiero decir. *(Pausa).* No sé qué le pasa a la *drácena marginata*, lleva como cinco años en esta casa y siempre había estado bien. Es lo más verde del edificio. *(Ríe tímidamente).* Supongo que es el tiempo.

(Silencio).

ella

Y esos ruidos... Los ruidos de la calle, cómo es posible que lleguen a convertirse en familiares. Los coches, ese ruido de las ruedas de los coches. Chirriantes como abejas. Aunque a veces, cuando el asfalto está mojado, el sonido parece deslizarse. Resuenan las olas del océano. Pero de repente alguien pita y se acabó. O pasa una moto, o un grupo borracho canta, o el cubo de la basura, o uno que ha adelantado mal y otro va y le grita. Y las obras. Los taladros, ese dolor punzante en el oído.

Ese temblor. Todo retumba y parece que se fuese a deshacer, como una figura de barro cocido. Debería de haber una ley que obligara a hacer las obras de las ciudades todas a la vez. Un país en llamas, ruidoso, apocalíptico. Y al final, silencio. Pero esta alegría constante con el taladro, no lo soporto... Nnno. Es lo único que... Bueno, pero eso también se vuelve familiar. Supongo.

(Silencio).

ella

Ccreo que te voy a quitar esa cinta de la boca. Mme gustaría que hablásemos, que hablásemos un poco. Como personas adultas. Sin preguntas incómodas y sin decir cosas que estén fuera de lugar. Porque tú sabes... Tú sabes perfectamente que no te puedo desatar, así que no me lo vas a pedir porque ya lo sabes, lo sabes, ¿no? Yo te quito la cinta y hablamos, pero nada más, ¿vale? *(Espera el asentimiento de ELLA).* ¿Vale? *(Pausa)* ¿Eh?

(ELLA asiente. ella se acerca y le quita la cinta de la boca. ELLA se queja del tirón, dolorida. ella le pasa suavemente la mano por la cara, para tranquilizarla).

ELLA

¡Quita!

(ella se retira asustada).

ELLA

(Mirando hacia todos lados). ¡Suéltame!

ella

No, no, no, no. No podemos empezar así, así nno/

ELLA

/¡Suéltame!

ella

Me acabas de decir que no me lo ibas a pedir, mme lo acabas de decir.

ELLA

¡Pero cómo te voy a decir nada si estaba con la boca tapada!

ella

Yo te quitaba la cinta si nno me pedías que te soltara. Y asentiste.

ELLA

¡Para que me la quitaras! ¡Es de primaria! ¡Suéltame!

ella

No puedo.

ELLA

¡Cómo que no! ¡Quítame esto!

(ella sigue asustada, niega con la cabeza).

ELLA

¡Qué haces ahí parada! ¡qué hago yo aquí!

ella

Por favor, nno empieces a/

ELLA

/¡Qué hago yo aquí!

ella

Estás muy nerviosa, deberías tranquilizarte.

ELLA

Sí claro, tranquilizarme.

ella

Te voy a dar una pastilla.

ELLA

¡Tú a mí no me vas a dar nada!

ella

No puedes estar así.

ELLA

A mí me parece que *sí puedo* estar así. De hecho *lo normal* es que esté así. Estoy atada a una silla y tengo enfrente a una loca que me habla de plantas y de taladros.

(ella va a la cómoda y rebusca en los cajones).

ELLA

Eh. ¡Eh! Que no me voy a tomar nada, ¿entiendes? A ver si ahora encima me vas a drogar.

(ella se acerca a ELLA con una pastilla en la mano, se la mete en la boca. ELLA la escupe).

ELLA

¡Te he dicho que no!

(ella está paralizada, mirando a ELLA).

ELLA
¿Qué hago yo aquí?

ella
Nno sé.

ELLA
¡Cómo que no sabes!

ella
No me grites.

ELLA
¿Qué hago yo aquí!

ella
No me grites, por favor.

ELLA
¿Me puedes mirar? (*Mirándose la atadura*). Quítame esto de las manos.

ella
Nno puedo.

ELLA
(*Forcejeando*) ¡Quítamelo!

ella
Nno no puedo.

ELLA
¿Qué pasa, necesitas un permiso?

ella
Nno.

ELLA
¡Entonces qué haces!

ella
No me grites, yo nno tengo la culpa de que estés aquí.

ELLA
¿Ah no? Y de quién es, ¿de la drácena *marginada*?

ella
Esto no ha sido buena idea. Te voy a poner la cinta otra vez. (*Intenta ponerle la cinta*).

ELLA

(Zafándose. Forcejean). Está bien, está bien, ¡no me vuelvas a poner esa cosa, joder!

(Silencio. ella camina por el salón. Se acerca a la cómoda. Saca una botella de whisky. Se sirve un trago. Duda si tomarlo. Mira a ELLA. Duda. Bebe. Respira aliviada).

ella

¿Quieres?

ELLA

Sí.

ella

¿Esto sí?

ELLA

¡Que sí!

(ella sirve otro trago. Se acerca a ELLA, duda).

ELLA

Me lo tienes que acercar. Así en la distancia como por *ósmosis* no puedo.

ella

(Arrepintiéndose). Mejor que no.

ELLA

¿Cómo que no? ¿Por qué? ¡Dame un trago!

ella

No.

(ella va hacia el sofá y se desploma).

ELLA

Joder.

(ELLA mira hacia todos lados, analizando posibles salidas).

ella

Dame una razón para matarte.

ELLA

¿Cómo?

(Silencio).

ELLA
Qué es lo que me acabas de decir.

ella
Que me des una razón para matarte.

ELLA
De qué estás hablando.

(Silencio).

ELLA
Oye, quítame esto.

ella
Dame una razón para matarte.

(Silencio).

ELLA
Querrás decir *para no matarme*.

ella
Si hubiera querido decir para no matarte lo hubbiese dicho.

(Silencio).

ELLA
Vale, muy bien, estás intentando desorientarme. No importa.

ella
No estoy intentando desorientarte.

ELLA
¿Por qué no me sueltas?

ella
Yo yo no te puedo a soltar.

ELLA
Por qué.

ella
Porque tú no puedes salir viva de aquí. *(Bebe el trago de ELLA).*

(Silencio).

ELLA

Mira, yo no sé qué significa todo esto, que tengas goteras en el techo, que no soportes los ruidos de la calle, o que no hayas estudiado a las plantas vivas o muertas, pero esto no tiene nada que ver conmigo, de verdad. Suéltame.

ella

Nno. Nno puedo. Ya no.

(Silencio).

ELLA

¿Qué quieres decir con *ya no*?

(Silencio).

ELLA

(Intentando mantener la calma). Tienes razón. Igual tú no tienes la culpa de que yo esté aquí, y esto no tiene *nada* que ver contigo. Lo entiendo, tienes problemas. Pero créeme, yo no debería de estar aquí. Suéltame.

ella

La... la cuestión es que lo único que hacemos aquí tiene que ver con la pregunta que te he hecho, no hay nada más. *(Respira)*.

(Silencio).

ELLA

Eh, que tú no vas a matar a nadie ni vas a hacer nada, ¿me oyes? No importa lo que quiera que sea que te hayan dicho que hagas. De verdad, no importa. Yo te voy a olvidar cuando cruce por esa puerta, y ya está. Y aquí no ha pasado nada.

ella

¿Por qué no me contestas a lo que te pregunto?

ELLA

Porque no entiendo tu pregunta.

ella

¿No la entiendes?

ELLA

No.

ella

Quiero saber qué razón tienes para morir.

(Silencio).

ELLA

(Mirando hacia todos lados) ¿Quién más hay aquí?

ella

Nadie.

ELLA

¿Me has traído tú aquí?

ella

Nno. No lo sé.

ELLA

¡Cómo que no lo sabes! ¡qué coño quiere decir que no lo sabes! *(Pausa. Intentando calmarse)*. Qué hago yo aquí. Atada.

ella

Hablar conmigo.

ELLA

Yo no tengo ninguna gana de hablar contigo.

ella

Pues vas a tener que hacerlo.

ELLA

¿Quién te ha dicho que lo hagas?

ella

Nadie.

ELLA

Quién te ha dicho que me encierres aquí.

ella

¡Nadie!

(ella se levanta).

ELLA

(Nerviosa) Esto no tiene ningún sentido, esto no/

ella

/Tampoco tiene que ser un pensamiento mmuy elaborado.

ELLA

¿El qué?

ella

Lo que me tienes que decir.

ELLA

¿Otra vez?

ella

Es por lo que estamos aquí.

ELLA

(Respira, recupera el aliento). A ver, que *yo no quiero que me mates*, creo que es más que evidente. No pretenderás que encima te de ideas. Es una gilipollez lo que me estás preguntando.

ella

Es que no es eso lo que te estoy preguntando.

ELLA

¿Ah, no? Entonces explícamelo porque no te he entendido.

ella

Te he pedido que me des una razón para morir.

ELLA

No, me has pedido que te de una razón para matarme, ¿qué coño de pregunta es esa?

ella

Estamos hablando de morir.

ELLA

Estás hablando tú.

ella

No te estoy preguntando si quieres o no.

ELLA

¿Es un experimento esto?

ella

Todos tenemos alguna razón para morir/

ELLA

/Yo no.

(ella se acerca a la cómoda. Silencio).

ella

Todos los días nos derrotan. Morimos un poco. Y de repente un día no tienes ganas de levantarte de

la cama porque es el *summum* de la ridiculez, eres una caricatura de lo que fuiste, una caricatura grotesca; no has sabido cómo hacer frente a la brutalidad, no has sabido; y contestas mal al que te roza por la calle, le escupes tu rabia, como si fueses un perro habitado de espuma; no tienes pasión por nada, por comer, por beber, por leer, por follar, por ver cine, por salir a pasear; no tienes amigos, más bien no te interesa tener amigos, más bien ya no te interesa nadie, nadie en absoluto, porque te sientes sola, sola como una molécula mínima en el fondo del océano, y te miras al espejo y no eres tú, y tienes ojeras, y ojos tristes y tu piel amarilla y una tristeza infinita. En realidad hay miles de razones por las que uno podría matarse todos los días.

(Silencio).

ella

(Nerviosa. Va hacia ELLA. Se detiene). Pero si tú... Quiero decir, eres inteligente, piensa un poco.

ELLA

No te voy a decir nada que quieras oír.

ella

No estoy segura de querer oírlo, no es eso.

ELLA

¿Cómo que no es eso?

ella

¡Deja ya de hacerlo!

ELLA

¿De hacer qué?

ella

¡De intentar darle la vuelta a las cosas!

ELLA

¿Pero de qué estás hablando ahora?

ella

¡Para ya!

(Silencio.)

ELLA

Oye, de verdad, lo siento mucho por ti pero es que esto no tiene ni pies ni cabeza, será mejor que/

ella

/yo... tengo que hacerlo. Debo hacerlo, ¿entiendes?

ELLA

No.

(Silencio. ella camina de vuelta al sofá, buscando la botella).

ELLA

Podríamos negociarlo. ¿Se hace así? Se negocia/

ella

/(Sin escucharla) Po-podría hacerlo sin más, pero no tendría ningún sentido... No tendría sentido. Habrá que darle una razón a la muerte, ¿no crees?

(Silencio).

ella

No estamos acostumbrados a hablar de la muerte.

ELLA

La gente se muere todos los días, se mueren y ya está. Una enfermedad, un accidente, un terremoto. Pero eso no se razona, uno va y se muere. Y ya.

ella

¿Tú nunca has tenido ganas de morir?

ELLA

¡Déjalo ya!

ella

Dime.

ELLA

¡No!

ella

Mentira.

ELLA

Cómo que mentira.

ella

Todo el mundo ha tenido ganas de morir alguna una vez.

ELLA

Yo no.

ella

Claro, tú eres especial.

ELLA

¡Seguramente!

ella

Todo el mundo ha tocado fondo alguna vez, ha pensado que es mejor dejar de respirar. Pero luego volvemos a la normalidad, salimos del agujero como si viniera una aspiradora y nos succionara, pero hemos estado ahí, en el vacío. Y siempre hay una razón, o muchas, para hacerlo. Yo sólo te estoy pidiendo que me digas una. Me gustaría escucharla.

ELLA

Creo que no estás poniendo atención a lo que te digo. Te estás pegando esas parrafadas pero no estás atendiendo a lo que te estoy diciendo. Yo no te voy a dar ninguna razón de nada sencillamente porque *no la tengo*.

(Se escuchan unos ruidos, como si viniesen desde fuera de la casa. ella tapa la boca de ELLA, que intenta zafarse. ella la inmoviliza con contundencia. Segundos de angustia contenida. Silencio. ella pasea por el salón, preocupada. Respira. ELLA grita. ella se acerca, le da una bofetada).

ella

(Sorprendida. Arrepentida). Nno entiendes nada. No te van a oír. Es imposible.

(ella se acerca a la cómoda. Saca una caja. La empieza a abrir).

ELLA

Me has hecho daño.

ella

(Frágil) Lo siento.

ELLA

No me pegues.

ella

L-lo siento.

ELLA

No vuelvas a hacerlo.

(ella saca una pistola de la caja. Se nota que nunca ha tenido una en la mano).

ELLA

Tú no vas a matarme. No sé qué estamos haciendo aquí con este juego de/

(ella apunta a ELLA. Tiembla).

ella

/Da igual todo ya. Este es el tiempo. Ahora. Y aquí vamos a estar hasta que se nos acabe.

(Silencio. ella le ofrece la pistola).

ella

Toma, cógela.

(Silencio).

ella

Podrías hacerlo tú. Podrías dispararme. O dispararte.

(Silencio).

ELLA

Deja eso, tú no/

ella

/Mira, se haría así. Me la coloco en la cabeza. *(Quita el seguro)*. Cerca, ni más cerca ni más lejos, aquí, justo por donde entran los pensamientos. ¿Ves? Pum. Y ya.

(Silencio).

ella

En realidad no es tan difícil.

ELLA

Entonces por qué tengo darte una razón.

(ella se acerca a ELLA. Se para. Mira desafiante. Le apunta con la pistola).

ella

Escúchame bien. Aquí las preguntas las hago yo.